

6 de febrero de 2025

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Sociedad de Estadística e investigación operativa – Fundación BBVA

Emilio Jesús Carrizosa Priego

Sra. presidenta de la SEIO, Sra. directora de Relaciones Institucionales de la Fundación BBVA, autoridades, colegas, familiares:

Tenía yo poco más de 20 años cuando —no sé si en un flechazo adolescente o en una revelación mística— supe de la investigación operativa, esa disciplina que ayuda a decidir con recursos limitados. El proceso no tiene magia, sino ciencia: describimos mediante ecuaciones el conjunto de decisiones, medimos con una función la bondad de cada decisión y diseñamos una estrategia —un algoritmo— que encuentre la decisión óptima.

En estos años he vivido con los asombrados ojos de un viajero de los de antes cómo la investigación operativa, nacida en tiempos sangrientos para planificar operaciones militares, se ha convertido en arma de paz, empleada para hacer más eficiente la producción y más sostenible la movilidad, incluso cuando conocemos parcialmente los datos del problema y estos tienen un comportamiento aparentemente caprichoso, solo explicable si aceptamos convivir con el azar.

El conjunto de datos más grande que manejé de estudiante tenía 150 registros con 4 variables y una etiqueta. En estos años hemos pasado de la pertinaz sequía de datos al actual diluvio de datos, que ha planteado nuevos desafíos tecnológicos y científicos y obliga a mirar con otros ojos la toma de decisiones. Ahora que la inteligencia artificial se ha vuelto omnipresente, se diría que omnipotente, a veces sesgada y siempre oscura, los métodos y los modelos de la investigación operativa pueden usarse para reducir sesgos y para hacer que las cajas negras de la inteligencia artificial sean traslúcidas, que las predicciones sean precisas, sí, pero que las decisiones que se tomen con ellas sean también

6 de febrero de 2025

transparentes y justas. Poder dedicarse profesionalmente a este reto es algo que yo llamaría un sueño.

Es para mí un inmenso honor recibir esta medalla —otro sueño— y me hace feliz recibirla acompañado por personas a las que quiero tanto. Gracias a la Fundación BBVA y a la SEIO por hacer posible este momento.

Gracias a mis coautores y coautoras por todo lo que me han enseñado, a la UE, al Gobierno de España, la Junta de Andalucía, la Universidad de Sevilla y la Fundación BBVA por su apoyo financiero, que nos ha permitido crecer, viajar, visitar a quienes más saben, y formar a un puñado de jóvenes con enorme talento y entusiasmo. Gracias a mi familia, la de sangre y la académica, que es para mí la óptima. Gracias, muchas gracias.